

¿Cómo se escribe una redacción?

La redacción presentará una estructura bien definida en la que se distingan: introducción, desarrollo y conclusión.

La introducción contendrá el problema o problemas filosóficos que el título encierra y deberá anticipar el plan de la redacción.

En el desarrollo, que es la parte más extensa de este ejercicio, se abordarán los problemas señalados. Para ello, se proporcionará información (datos, teorías, ejemplos, analogías,...), se analizarán conceptos y añadiremos todo cuanto contribuya a facilitar la exposición. Si citamos a un autor la cita deberá ir entrecomillada.

Claridad, precisión y coherencia son características que no pueden faltar. También es muy importante que haya conexión entre los distintos párrafos. En este sentido, el uso de conectores resulta esencial.

En cuanto a la conclusión, no es necesario que aporte un punto de vista crítico pero contendrá un breve resumen o síntesis del desarrollo y de las ideas fundamentales recogidas en la redacción, aunque también podrá incluir una pregunta abierta o una reflexión personal.

Se penalizarán los siguientes errores: plantear en la introducción interrogantes que no tengan relación con el tema propuesto, soltar todo lo que uno sabe, perder el hilo del tema, concederle más importancia a lo anecdótico que a lo sustancial, convertir la redacción en una retahíla de párrafos deshilvanados o introducir en la conclusión ideas no mencionadas con anterioridad o que no estén en conexión con el tema propuesto.

Se exige corrección ortográfica y sintáctica, así como cuidar la presentación (poner un título, dejar márgenes, separar los párrafos, no utilizar varios colores,...)